

Magallanes fuente energética

Preocupa ver la cada vez más creciente necesidad de energía para que el mundo se mueva, las variaciones del costo de su producción, las alteraciones geográficas para su transporte y los trastornantes gastos de los usuarios para su uso. Parece un tema interminable, donde la búsqueda de alternativas limpias queda literalmente en el olvido porque atentan contra el sistema establecido. Las corporaciones aunque muestren interés, no hacen nada para innovar pues no les conviene debido a sus propias amarras con empresas relacionadas. Y el ser humano sigue esperando.

Desde el extremo sur podemos ser compañeros y testigos de la fuerza de la naturaleza que nos rodea y que, en todos sus segmentos, debidamente administrados, podrían servir de un gran aporte para satisfacer esas carencias. Así cómo en el desierto el sol es el rey, en Magallanes lo es el viento, el bosque y el agua. Mucho se ha hablado del viento y la Umag ha estado por años estudiándolo, sólo falta ponerlo en práctica eligiendo los lugares de la Pampa en que el sonido de las aspas de los molinos no afecte.

La marea motriz es también una fuente de generación de energía enorme en la región, donde existen numerosos estrechos, entradas de agua o canales en los cuales se puede instalar con seguridad turbinas generadoras de altísimo nivel. Se ha estudiado las abandonadas plataformas en el estrecho, pero también hay lugares más cercanos y de mayor capacidad: la entrada de agua a Cabeza del Mar en Puerto Zenteno es un ejemplo clarísimo. Otros como el Kirke, son generosos en cuanto a la alta corriente generada por los cambios de marea. En fin, esto es inagotable.

El problema que se nos presenta es que no hay manera de hacerla llegar al resto del mundo. O al menos ese pareciera ser el problema. Así cómo se han construido enormes buques tanques para distribuir el petróleo por el mundo, no nos cabe duda de que el ser humano va a ser capaz de diseñar buques baterías que habrán de pulular por los mares para llevar esa nueva carga preciosa y, Magallanes será región privilegiada en su producción y no tendremos ninguna red de antenas que afecte nuestros paisajes.

Por último, hay un elemento que no se ha mencionado, y que es la utilización de la biomasa para la generación de combustibles. Así cómo en Europa, en Magallanes tenemos reservas incalculables de biomasa, producto de los desechos de los aserraderos, de los bosques muertos o de los que van a morir por falta de tratamiento. Si, así es. El bosque es como el pelo, crece de manera permanente y como el pelo, si no se trata se apesta. Los bosques de la región son principalmente de renovales que no dejan engrosar los troncos y van volviendo la masa boscosa en palos cada vez más delgados e inútiles. Basta ir a la Reserva Forestal para apreciar ese efecto. Estudios muy serios indican que el volumen de tala de bosques en la región es menos de un uno por mil de la tasa de su crecimiento. No hacer nada motivado por un conservacionismo a ultranza es matar el bosque.